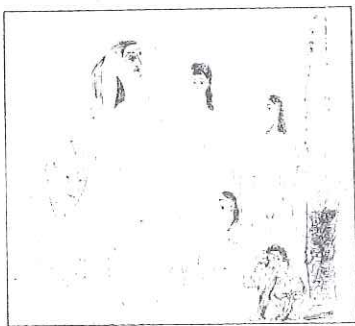


JACINTO LOPEZ GORGÉ
FRANCISCO SALGUEIRO

POESÍA ERÓTICA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XX



La expresión erótica es una actividad humana que debe disfrutar-pese al criterio contrario de algunos-de los mismos derechos que el llanto, la risa o la palabra. Si el poeta romántico sublimó el deseo-un deseo sin objeto-refugiándose en la inagotable fidelidad, **anteponiendo a los más vivos impulsos elementales un sentimiento declamatorio, ávido de fantasía**, deserotizado, será en nuestro siglo donde los poetas aciertan a reencontrar el temblor de la tierra en un engendro de la carne. Donde la mujer no será ni musa ni idealización poética, sino el material expresivo que tiene como lenguaje el cuerpo.

Jacinto López Gorgé y Francisco Salguero, han sabido recopilar en su antología "Poesía erótica en la España del siglo XX" los mejores poemas de amor, en un propósito de mostrar el mayor número de poetas posible que, en lengua castellana, han rendido culto al erotismo. De este modo, se transcriben poemas de noventa y nueve poetas en una rigurosa ordenación cronológica de nacimientos. Encontraremos composiciones de los hermanos Machado, del consagrado Juan Ramón, de los poetas de la generación del 27 y de la generación del 36, sin olvidar a los líri-

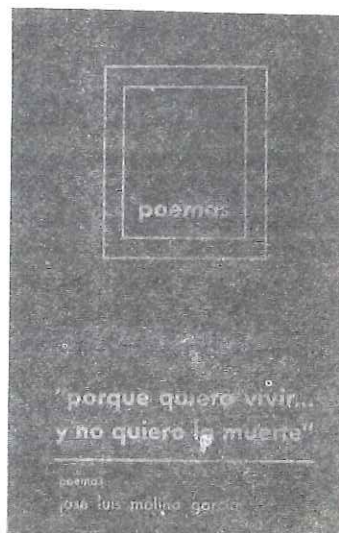
cos de nuestra posguerra y a los más fieles representantes de la poesía actual.

"Poesía erótica en la España del siglo XX" no es-como dicen sus autores **una antología de poetas**, sino **una antología de poemas**, donde la representación de cada autor depende exclusivamente de la repercusión del tema en la totalidad de sus respectivas producciones. En el libro no sólo se recogerá el hecho amoroso como expresión de un sentimiento sublime- "**En camisa, pareces un jazmín... Por tu carne/morena hay olor de jardín soleado...** (J.R. Jiménez)-, sino también superficial, marginado, reducido a una primitiva manifestación de la pasión carnal.

Es importante el exhaustivo trabajo de recopilación y selección que ha llevado a López Gorgé y a Salguero a conseguir una obra completa, trazada con madurez, sin prejuicios, sin reducir campos ni perspectivas, donde la expresión del amor humano se traduce en pasión del alma, deseo del cuerpo, en un s.o.s. de materializar un deseo errante y presentido, sin ley alguna inscrita que pueda organizarlo en unos comportamiento determinados, y polarizarlo sobre objetos fijados por la naturaleza, como una necesidad de encauzar una fuerza vital hacia la infinitud y la trascendencia. Según esto, encontraremos poemas cuyo objeto físico del amor es la mujer: "**Más allá, al fondo, sus dos ojos brillan/ de malicia o de amor, nos acribillan./ Oh Venus, ven, que quiero poseerte**" (Gerardo Diego); o es el hombre, cuando **es poetisa la que exalta con la vibración de su vientre el recuerdo de un instante: "CAIAS en mí./ Eco**

de tu sensatez mi vida,/ era una canción precipitándose/ en la eternidad." (Carmen Conde); o es al mismo sexo: "**Juro por Dios que más me gustaría/ser un ángel con cara de mujer**" (Carlos Edmundo de Orly).

José TUVILLA.



Es el último libro de poemas publicado por su autor tras aquel clandestino: "Prohibido pensar, hablar y cantar". El libro que ahora nos ocupa es un grito silencioso de alma de poeta que clama por la justicia, por la libertad y, sobre todo, por el amor herido de muerte en la persona de Ana María Pérez-Ardás Garzolini. Así en el prólogo, José Luis Molina cantará casi llorando: "**Porque quería vivir/ y no quería la muerte/ y murió,/ cuando aún no había vivido su Primavera/... Promesa de un adiós/ con retorno eterno.**" Este será el continuo caminar del autor que con esperanza y miedo intenta supervivir

a la muerte, al tiempo que procura existir en la vida teñida de negrura por los actos de los hombres y donde la pregunta irá más lejos: "Quisiera saber Señor/ quién tiene la razón:/ el que le sobra/ o el que le falta;/ el obrero oprimido/ o aquel que pisa/ para que le sirvan." Mientras recibe la respuesta, el autor nos hace sentir en sus poemas y en nuestra carne los pinchazos de nuestra tierra, de nuestros hombres, de nuestro obrero, de nuestro Cristo, del hombre sacrificado al mar, de nuestro campo, del maestro y de nuestros niños.

Podemos resaltar como poemas más significativos de esta gama de voces impresas en protesta, el poema a Javier Verdejo, a todos los bisexuales, el barco, A Jimmy Carter (defensor de los derechos humanos)...y la composición "Una de terror (panfleto anti-terror Yanqui-Ruso en verso corto), sin olvidar "porque quiero vivir" y otros (Diálogo entre mi hermano Pedro y yo).

Pero si queremos sentir el corazón del libro no podemos más que encerrarnos en los poemas a Ana María y comprender en silencio, en el íntimo silencio de nuestra respiración el "porque quiero vivir...y no quiero la muerte". Así cantará el poeta: **Fuimos palabra y silencio/amo en silencio/la nueva palabra/.../-caminemos juntos/ que se den la mano/mi cuerpo y tu mente.** Es el deseo profundo del poeta el de seguir viviendo en el ocaso ya vacío de la amada, para amar: **la nueva preñez de Ana/emanó vida/y con la vida/nació silencio y poesía;/-poesía de llanto de ojos/que habían perdido/ sus cataratas.** El llanto, y las cataratas, pero no la voz ni los ojos para gritar a la esperanza: **"Por eso, mis ojos/atrasviesan transparencias/buscando el diálogo oculto/.../poco a poco, voy perdiendo la luz/y me apago, porque muero/para dormir en tu esencia./Mas. espera/Tu eres eterna,/y estoy borracho de amor y poema,/¡Espera!...."** Este es un "es-

pera" largo, profundo, a veces casi interrumpido como la respiración del que agoniza. Una muerte sencilla, de letargo. Una muerte-sueño que espera un despertar de la comunicación en un mar de espejos: **"Hoy he visto varias Anas/ en el cristal de mis ojos/.../Hoy he visto unos ojos hablar,/desde su yo a mi yo,/un largo diálogo sin palabras/que susurra-ba:/amor, amor, amor..."**

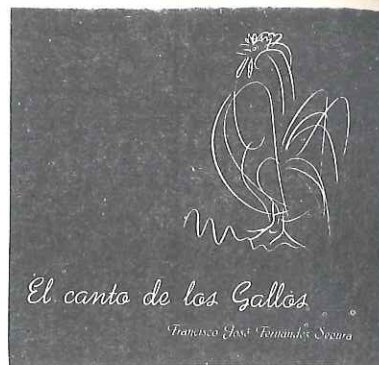
Aquí, podríamos resumir la poética de José Luis Molina, en esta su comunicación, en la sensibilidad, en la búsqueda, en el grito protesta y en el llanto, en los puños y en el beso; porque como dice el propio autor en la delatante búsqueda y la incertidumbre entre la vida y la muerte: **"Del poeta es el camino/y las sendas del amor/por las que va peregrino."**

Fernando TUVILLA.

FRANCISCO J. FERNANDEZ SEGU-
RA. "EL CANTO DE LOS GALLOS"
Cabra de Córdoba. 1978.

Dada la cantidad de separatas y pequeñas publicaciones que cada día se reciben en esta redacción, abrimos en esta sección un apartado en el que nos ocuparemos de darle un diagnóstico crítico aproximado, pues consideramos que esas pequeñas ediciones aportan elementos positivos a la literatura.

"EL CANTO DE LOS GALLOS" es un cuento sencillo, ameno, trazado con imaginación y buena voluntad en un intento de buscar nuevos horizontes al hombre. Está escrito en un lenguaje suelto en el que se mezclan los tiempos verbales y los personajes en un efecto extraño de realidad, como un bosquejo donde las figuras no quedan bien dibujadas, pero que sin embargo se armonizan en una unidad superior. Se juega caprichosamente con los símbolos del gallo y del mar, para presentarnos de un modo claro la psicología de un niño, arropada en un mundo mental simplicista y primitivo, de un niño al que la escuela le aburre y se siente reducido a poco más de treinta metros



cuadrados, *que opone la naturaleza a la civilización, a lo establecido y se refugia en la fantasía:* Una tarde de invierno, al volver de la escuela, sumó pequeñas cantidades ahorradas, se marchó a la tienda y compró una caja de pinturas. Así, después de imaginar su cosmos fantástico y pueril, pintaría las profundidades marinas que nunca había visto". *Es el contraste como uso de elementos conflictivos entre sí el realce expresivo más utilizado y rico en un afán de analizar-siempre desde el punto de vista del niño- la realidad circundante, el sistema impuesto por fuerzas mayores en el que el hombre aún sin realizar, inmaduro, lucha por alcanzar su autoafirmación.*

En el cuento interesa más el mensaje que la técnica y así encontramos en el texto una dimensión pedagógica, la que da a "El canto de los gallos" toda su fuerza innovadora, pues en la autoeducación es donde el protagonista encuentra el medio de nutrirse, de alcanzar su verdadera plenitud humana: quiso saber realmente qué era un gallo. consultó el diccionario y pudo leer: (del latín "gallus") ave gallinácea...., abundante plumaje y patas armadas de espolones...pero el diccionario no explicaba el porqué de su canto. el próximo día de fiesta irá a la huerta pasará todo el día vigilando los gallos, le preguntaré a los campesinos...

En síntesis, diremos que este cuento posee una gran dosis de ilusión y de esperanza orientada a la transformación de este mundo para desnudar ante el mar la verdad, besar las amapolas, unir nuestras manos a otras manos que esperan, quitar las injusticias, compartir el pan...olvidar que existe el ejército, el enemigo y la mentira. Y es que -como dijo Voltaire- la ilusión es la reina del corazón humano.

José TUVILLA.